



La asociación de anunciantes estaría dispuesta a negociar una horquilla de hasta 250 millones de euros para el Ente público

A. G. Madrid

Un estudio independiente de Arthur D. Little, encargado por Uteca, destaca la precariedad de toda la industria audiovisual. La AEA, asociación de anunciantes, aseguró hace unos días a *El Programa de la Publicidad* estar dispuesta a negociar una horquilla de hasta 250 millones de euros para TVE. Según Uteca, las cadenas privadas han destinado más de 310 millones de euros en cinco años para el impuesto de sociedades. Otros competidores en el mercado publicitario ni siquiera tributan en España. Desde la entrada en vigor de la Ley de Financiación del Cine, las televisiones han aportado 1.800 millones de euros para financiar esta actividad. El año pasado, las cadenas privadas aportaron 190 millones de euros a entidades de gestión colectiva de derechos. Adicionalmente, las televisiones contribuyen con un porcentaje de sus ingresos a la financiación de RTVE: 180 millones de euros desde 2009. Los anunciantes proponen una aportación similar para RTVE que no tengan que pagar las televisiones privadas.

Las televisiones privadas se han consolidado como motor de la industria audiovisual española, un

## Los anunciantes ofrecen la parte de Uteca a TVE



**DUOPOLIO.** Los anunciantes ofrecen la parte de UTECA a TVE y abrir el duopolio de hecho.

sector que directa e indirectamente emplea a 77.000 personas y que en 2012 alcanzó un volumen de más de 10.000 millones de euros,

*El estudio alerta de que una hipotética vuelta de la publicidad a TVE abocaría al sector al colapso*

equivalentes al 1% del PIB nacional. Esta conclusión aparece en la primera parte de un exhaustivo estudio sectorial realizado por la consultora independiente Arthur D. Little a petición de la Unión de Televisiones Comerciales Asociadas, Uteca, que se irá completando en las próximas semanas.

Según la consultora, la relevancia creciente como motor de la industria de las televisiones priva-

das contrasta con las obligaciones cada vez más exigentes y discriminatorias que sufren respecto a otros sectores y otros países. En especial, el estudio alerta de que una hipotética vuelta de la publicidad a Televisión Española abocaría al colapso a todo el sector audiovisual.

Aunque han visto reducirse sus márgenes en más de un 85% desde 2007, las cadenas privadas deben

seguir destinando cada año en torno a 350 millones de euros -el 13,3% de sus ingresos totales- para financiar RTVE, el cine europeo y atender la presión recaudatoria de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual. Así por ejemplo, con datos de 2010 (últimos oficiales publicados), las privadas financiaron al cine con 117 millones de euros, una tercera parte de los 345,7 millones aportados en total ese año, computando las subvenciones y aportaciones de las cadenas públicas. Arthur D. Little estima que, entre 1999 y 2012, el conjunto de las televisiones ha contribuido a la financiación de películas con unos 1.800 millones de euros.

Asimismo, solo en 2012 las entidades de gestión colectiva de derechos recaudaron 190 millones de euros de las televisiones privadas. Las mismas televisiones que contribuyeron directamente con más de 180 millones de euros al sostenimiento de RTVE desde el año 2009. La actual rigidez de las obligaciones que soportan las privadas lleva a distintas paradojas. Por ejemplo, la consultora independiente destaca que la mayoría de las películas españolas más taquilleras de los últimos cuatro años han tenido participación de las cadenas privadas. Por el contrario, la misma regulación permite que todos los años se produzca con subvenciones un cierto número de películas con escasísimos espectadores y por tanto exigua recaudación en taquilla o que incluso no llegan a estrenarse.

El estudio subraya también que la falta de flexibilidad en torno al cine dificulta que las cadenas privadas puedan invertir en los productos más demandados por el público.